

CARLOS B. PUIG.  
Aduana Marítima.

Veracruz, a 4 de agosto de 1920.

Señor General don

ALVARO OBREGON.

México.-

Muy respetable General y distinguido correligionario:

Presentando a Ud. mis respetos con la atención de siempre, a propósito de las últimas letras que dirigí a Ud. durante el pasado mes de junio, demandando noticias acerca del paradero de mi hermano, el Sr. Dr. don Luis E. Puig, teniendo la alta honra de recibir sus letras, las que me proporcionaron en aquel entonces, cierta luz, respecto a los temores que presentía yo en unión de mi familia, acerca del curso de su vida.

Luego más tarde, y por una de tantas desdichas que encierra el destino, nuestro hogar se vió de repente asaltado por una ola de dolor desesperante, al saber que mi inolvidable hermano, de una manera trágica y repentina había traspasado ya las fronteras de la eternidad, habiendo resultado por consecuencia directa, el que se apoderara de todos nosotros una sombra de tristeza, al ver fallidas nuestras esperanzas de un notable mejoramiento económica, que hoy más que nunca nos hace falta, en particular a mi persona, que he quedado al frente de mi numerosa familia, a fin de atenderla en todas sus necesidades.

En efecto, para mayor comprobación del caso, distinguido correligionario, me permito acompañar a Ud. una carta suscrita por mi muy estimado amigo, el Sr. Lic. Eduardo Neri, Procurador Gral. de la República, así como otra del Sr. Gobernador del Estado de Guerrero, don Francisco Figueroa, quien por el texto de la carta, como así lo verá Ud., me envía datos fidedignos, que confirman plenamente la muerte trágica de mi hermano, al naufragar el pailebot "Zacarías Conde", en el viaje de Acapulco a Manzanillo.

Por la lectura de la carta del Señor Gobernador de Guerrero, me entere, no obstante los datos familiares que tenía, ya con anterioridad, que inició el conocimiento y trato con mi hermano, precisamente cuando hacía propaganda de la Candidatura de su revelante y distinguida persona a la Presidencia de la República, postulación que venía sosteniendo desde hace algún tiempo el Partido Liberal Constitucionalista.

Yo a mi vez, igualmente tengo la alta honra de haber permanecido afiliado al Partido Socialista Veracruzano, en mi carácter de Vocal Primero de la Junta Directiva de los trabajos electorales. Mi franco y decidido partidismo en los trabajos de propaganda a favor de la candidatura de su distinguida persona, dieron por resultado últimamente una marcada hostilidad de parte de los distintos Jefes de esta Aduana, así como de los empleados directores del Resguardo Marítimo, durante la Administración pasada, pues por virtud del vil incondicionalismo así como el decidido apoyo que prestaban a la candidatura "bonillista", bastó para que se me sometiera a un estado completo de pos-

#

terga, con el objeto de tenerme casi reducido a la inacción.

En vista de lo anteriormente expuesto, respetable General, y por virtud de la grave situación por la que atravesamos con motivo de la separación eterna del lado de nosotros, y atendiendo muy especialmente a los reconocidos sentimientos humanitarios y brillantes cualidades personales, agregado a esto su reconocida benevolencia hoy con la sinceridad que me es peculiar, no me queda otro recurso - que acogerme a su generosa protección, en demanda de un gran servicio que no dudo, me hará Ud. el gran favor de prestarme, con lo que recibiré un gran alivio moral y material.

Para la mayor comprensión de Ud., el favor que solicito de su bienhechora mano, consiste, en que por medio de su valiosísima influencia y gran valimiento, inicie Ud. gestiones a mi favor, con el fin de que la Secretaría de Hacienda, me extienda el nombramiento de Administrador de la Aduana Marítima de Puerto México, y cargo que en la actualidad se encuentra vacante, por virtud de que quien lo desempeñaba últimamente era un ferviente devoto de la candidatura "BONILLAS", y recalcitrante partidario del antiguo régimen, motivo éste por el cual tuvo que abandonar el empleo que desempeñaba. Al frente de esa Administración, continúa hasta el día de hoy el Contador, no habiendo nombrado la Superioridad persona alguna todavía.

Encarezco a Ud. respetable correligionario, en nombre de la profunda estimación que guardo Ud. a mi inolvidable hermano, añadiendo a esto mis simpatías particulares para su persona, que pondrá Ud. en juego toda su buena voluntad y perfectos oficios, a fin de que me sea extendido el expresado nombramiento de Administrador de la Aduana de Puerto México, con lo que mi persona en unión de la demás familia, recobrarán en parte, algo de su antiguo bienestar. Además, mis conocimientos y larga práctica en el Ramo de Aduanas, me autorizan a creer firmemente que mi labor en aquella Oficina sería satisfactoria.

Espero respetable General, verme honrado con sus próximas letras, las que de seguro me traerán alivio a mi situación actual, anticipando a Ud. mis sinceros agradecimientos por todas sus buenas gestiones en favor de mi persona.

Sin más por el momento, suplico a Ud. muy especialmente tenga a bien, hacerme el favor de devolverme las dos cartas adjuntas, aprovechando esta oportunidad para ofrecerme una vez más a sus órdenes, como su afmo. y leal correligionario.

*Carlos B. Puig*

México , D. F.  
junio 23 de  
1920.

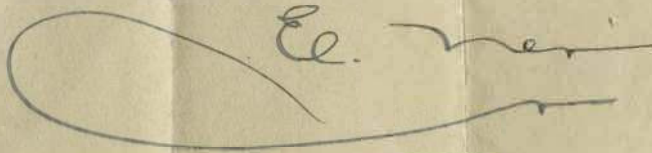
Sr. Carlos D. Puig,  
Aduana Marítima.  
Veracruz, Ver.

Muy estimado amigo:

Tengo la pena de manifestar a usted, que mi querido amigo el Sr. Dr. Puig, pereció ahogado al naufragar el Buque "Zacarías Conde", que hacía -- viaje del Puerto de Acapulco al de Manzanillo.

Me es grato ponerme a las órdenes de usted, lamentando hondamente la desgracia ocurrida, dada la gran estimación que tuve a nuestro desaparecido.

Suyo afectuosamente:



EN/CP.

Gobernador Interino  
del Estado de Guerrero.

Chilpancingo, 8 de julio de 1920.

(3)

Señor,  
don Carlos B. Puig.

VERACRUZ.  
Vicario, 29.--

Muy señor mío y amigo:

Impuesto de su atenta, fecha 2 del actual, le manifiesto, que desgraciadamente sus temores sobre la desaparición de su hermano, el Doctor don Luis Estuardo Puig, parecen estar plenamente confirmados; pues desde los primeros días en que se sospechó que había naufragado el barco en que viajaba, el Presidente Municipal de Acapulco, me comunicó dichos temores, después del formidable ciclón que azotó dicho Puerto y como a pesar de las pesquisas que se hicieron, transcurrió un mes sin tener noticia del paradero de dicho buque, se ha creído que naufragó en alta mar con motivo del ciclón, pereciendo toda la tripulación; pues hasta esta fecha, no se ha logrado tener conocimiento del paradero de ninguno de sus compañeros de viaje.

Conocí a su citado hermano, cuando hacía propaganda obrerista en esta ciudad, pero ignoro si dejó algunos bienes, por haber estado de paso, en el Puerto de Acapulco; y si llego a saber alguna noticia relacionada con el paradero de su hermano, con gusto se la comunicaré desde luego.

Y sin más por ahora, me suscribo de usted, afectísimo, seguro servidor y amigo.

*Francisco Figueroa*